

Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

10 de mayo de 2012

Español

Original: inglés

Primer período de sesiones

Viena, 30 de abril a 11 de mayo de 2012

Resumen fáctico de la Presidencia (Documento de trabajo)

1. Los Estados partes reafirmaron su compromiso con el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Recordaron su decisión de promover un mundo más seguro para todos y lograr la paz y la seguridad en un mundo sin armas nucleares, de conformidad con los objetivos del Tratado.
2. Los Estados partes subrayaron la importancia fundamental de la aplicación eficaz y equilibrada de los tres pilares del Tratado, del pleno cumplimiento de todas sus disposiciones y de la adhesión universal al Tratado. Destacaron que fortalecer la aplicación del Tratado y de las decisiones adoptadas por los Estados partes; cumplir el Tratado y encarar con eficacia los problemas que presenta dicho cumplimiento; y lograr la adhesión universal al Tratado, constituían desafíos importantes para el proceso de examen.
3. En este contexto, los Estados partes subrayaron la necesidad de aplicar las decisiones 1 y 2 y la resolución sobre el Oriente Medio aprobada por la Conferencia encargada del examen y la prórroga de 1995, el Documento Final aprobado por la Conferencia de Examen de 2000, y las conclusiones y recomendaciones sobre medidas de seguimiento aprobadas en la Conferencia de Examen de 2010.
4. Los Estados partes instaron una vez más a la India, Israel y el Pakistán a que se adhieran al Tratado en calidad de Estados no poseedores de armas nucleares, sin demora e incondicionalmente, y a que aplicaran los acuerdos de salvaguardias amplias conforme a lo dispuesto en el Tratado.
5. Los Estados partes, aunque reconocieron algunos progresos en la aplicación de los compromisos que figuran en las conclusiones y recomendaciones sobre medidas de seguimiento aprobadas en la Conferencia de Examen de 2010, admitieron que se necesitaban mayores esfuerzos en relación con la aplicación. Los Estados partes recordaron la importancia de la presentación periódica de informes sobre sus medidas de aplicación.
6. Los Estados partes aguardaban con interés el resto del actual ciclo de examen, que consideraban una oportunidad para introducir nuevas medidas de aplicación y elaborar recomendaciones para su posible examen y aprobación en la Conferencia de Examen de 2015, con miras a lograr los objetivos del Tratado, entre ellos el de un mundo sin armas nucleares.



7. Los Estados partes recordaron el compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de lograr la total eliminación de sus arsenales nucleares con miras al desarme nuclear, que todos los Estados partes se han comprometido a lograr en virtud del artículo VI. Muchos Estados partes hicieron hincapié en que la prórroga indefinida del Tratado en la Conferencia de Examen y Prórroga de 1995 no implicaba la posesión indefinida de armas nucleares.

8. Los Estados partes recordaron que las medidas importantes adoptadas por todos los Estados poseedores de armas nucleares con miras a lograr el desarme nuclear deberían promover la estabilidad internacional, la paz y la seguridad, y basarse en el principio de una seguridad mayor y sin menoscabo para todos. Se hizo hincapié en que el desarme nuclear y la no proliferación se reforzaban mutuamente. Muchos Estados partes manifestaron su preocupación por el hecho de que la posesión de armas nucleares podría proporcionar un incentivo para que otros Estados adquirieran armas nucleares.

9. Los Estados partes recordaron su honda preocupación por las catastróficas consecuencias humanitarias que tendría el uso de armas nucleares. Muchos Estados partes subrayaron su grave preocupación por el hecho de que, en tal caso, esas consecuencias humanitarias serían inevitables y no podría proporcionarse socorro de emergencia a las zonas afectadas. Muchos Estados partes expresaron su esperanza de que las consecuencias humanitarias que tendría el uso de armas nucleares se abordaran durante el ciclo de examen en curso.

10. Muchos Estados partes manifestaron su preocupación respecto a que el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares sería incompatible con las normas fundamentales del derecho internacional humanitario. Algunos Estados poseedores de armas nucleares explicaron que, en virtud de sus respectivas políticas nacionales, cualquier uso de armas nucleares solo sería considerado en circunstancias extremas, de conformidad con el derecho internacional humanitario aplicable. Los Estados partes reafirmaron la necesidad de que todos los Estados cumplan en todo momento las normas aplicables del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario.

11. Muchos Estados partes citaron la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de armas nucleares, remitida en La Haya el 8 de julio de 1996.

12. Los Estados partes recordaron su compromiso de emprender políticas que sean plenamente compatibles con el Tratado y con el objetivo de lograr un mundo sin armas nucleares. Los Estados partes reiteraron su compromiso de aplicar los principios de irreversibilidad, verificabilidad y transparencia en la aplicación de las obligaciones del Tratado. Muchos Estados partes consideraron que esto se aplica en particular en la esfera del desarme nuclear.

13. Muchos Estados partes destacaron la necesidad de negociar un programa escalonado para la eliminación total de las armas nucleares en un plazo determinado, incluida una convención sobre armas nucleares. Algunos Estados partes pidieron que se construyera un marco general de instrumentos que se refuerzan mutuamente, respaldado por un sólido sistema de verificación, y que incluyera parámetros y plazos claramente definidos, para el logro y el mantenimiento de un mundo sin armas nucleares. Se recordó que el logro de progresos en el desarme nuclear es una responsabilidad compartida por todos los Estados.

14. Los Estados partes recordaron la necesidad de aplicar plenamente las medidas concretas encaminadas a lograr el desarme nuclear que figuran en las conclusiones y recomendaciones sobre medidas de seguimiento aprobadas en la Conferencia de Examen de 2010. Los Estados partes recordaron la necesidad de que los Estados poseedores de armas nucleares reduzcan y eliminen todos los tipos de armas nucleares que posean, y alentaron a dichos Estados, en particular a los que poseen los mayores arsenales nucleares, a que encabecen las iniciativas a ese respecto.

15. Los Estados poseedores de armas nucleares informaron sobre las actividades realizadas para cumplir sus compromisos en materia de desarme nuclear. Los Estados partes tomaron nota de estas actividades.

16. Muchos Estados partes acogieron con satisfacción la entrada en vigor del Tratado sobre ulteriores reducciones y limitaciones de las armas estratégicas ofensivas el 5 de febrero de 2011. La Federación de Rusia y los Estados Unidos de América informaron sobre las medidas adoptadas para aplicar dicho Tratado. Muchos Estados partes, si bien reconocieron este logro positivo, expresaron su preocupación por el hecho de que el número total estimado de armas nucleares, desplegadas y no desplegadas, todavía asciende a varios millares. Se alentó a la Federación de Rusia y a los Estados Unidos de América a que prosiguieran las negociaciones a fin de lograr mayores reducciones en sus arsenales nucleares, incluidas las armas nucleares no estratégicas.

17. Los Estados poseedores de armas nucleares informaron a los Estados partes acerca de su reunión, celebrada en París los días 30 de junio y 1 de julio de 2011. En dicha reunión, los Estados poseedores de armas nucleares manifestaron su determinación de cumplir los compromisos contraídos en la Conferencia de Examen de 2010 y de lograr nuevos progresos en la consecución de los objetivos del Tratado. En este contexto, prosiguieron sus debates sobre la transparencia, la confianza mutua, propuestas para un formulario uniforme de presentación de información, las salvaguardias y las respuestas a las notificaciones de retirada del Tratado, y sobre su labor sobre la verificación y las definiciones de los principales términos en materia nuclear. Los Estados poseedores de armas nucleares anunciaron que se reunirían de nuevo en Washington, D.C. del 27 al 29 de junio de 2012.

18. El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte informó sobre la aplicación de las reducciones previstas de armas nucleares. Francia anunció que había logrado una serie de reducciones previstas. Muchos Estados partes reconocieron esos esfuerzos.

19. Muchos Estados partes consideraban que el multilateralismo y las soluciones convenidas multilateralmente de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas constituyen el único método sostenible de encarar las cuestiones de desarme y seguridad internacional. Los Estados partes recordaron el compromiso de los Estados poseedores de armas nucleares de realizar nuevos esfuerzos para reducir y, en última instancia, eliminar todos los tipos de armas nucleares desplegadas y no desplegadas, entre otras cosas a través de medidas unilaterales, bilaterales, regionales y multilaterales.

20. Muchos Estados partes acogieron favorablemente la mayor transparencia por parte de algunos Estados poseedores de armas nucleares, por ejemplo al revelar el número total de armas nucleares que poseen. Los Estados partes recordaron que la transparencia es esencial para el fomento de la confianza y una parte importante del

proceso de desarme. Los Estados partes no poseedores de armas nucleares alentaron a los Estados poseedores de armas nucleares a aumentar la transparencia, como una medida esencial para fomentar la confianza.

21. Los Estados partes recordaron que en la Conferencia de Examen de 2010 los Estados poseedores de armas nucleares fueron exhortados a informar sobre determinadas iniciativas de desarme nuclear en el período de sesiones de 2014 del Comité Preparatorio. Los Estados partes no poseedores de armas nucleares subrayaron el valor y la importancia de que los Estados poseedores de armas nucleares informaran periódicamente al Comité. Algunos Estados partes hicieron sugerencias concretas sobre el contenido de un formulario uniforme de presentación de información para su utilización por los Estados poseedores de armas nucleares, así como sobre la frecuencia de la presentación de informes.

22. Muchos Estados partes destacaron que, si bien las reducciones de los despliegues o del estado de alerta eran importantes, no podían sustituir a la eliminación irreversible de las armas nucleares. Se hizo hincapié en que la adopción de medidas concretas convenidas para seguir reduciendo el estado operacional de los sistemas de armas nucleares es un paso conducente al desarme nuclear. Muchos Estados partes continuaron pidiendo la reducción del estado operacional de las armas nucleares. Muchos Estados partes manifestaron su preocupación por el hecho de que se continuaran modernizando los arsenales nucleares, incluso en relación con la ratificación de los acuerdos de reducción de armas nucleares, y por el desarrollo de tecnologías avanzadas y de nuevos tipos de armas nucleares, así como de sus sistemas vectores e infraestructura conexa.

23. Muchos Estados partes expresaron preocupación en relación con el mantenimiento de la función de las armas nucleares en las doctrinas militares nacionales y regionales. En este sentido, subrayaron la necesidad de reducir aún más la función de las armas nucleares en todos los conceptos, doctrinas y políticas militares y de seguridad. Algunos Estados partes hicieron hincapié en la necesidad de avanzar en la reducción y eliminación de las armas nucleares que siguen estacionadas fuera de los territorios de los Estados poseedores de armas nucleares.

24. Los Estados partes recordaron que la Conferencia de Desarme debe establecer de inmediato un órgano subsidiario que se ocupe del desarme nuclear. Muchos Estados partes hicieron varias propuestas concretas, entre ellas, que la Conferencia de Examen de 2015 apruebe un plan de acción o un nuevo conjunto de acuerdos ambiciosos respaldados por parámetros mensurables y concretos para la eliminación de las armas nucleares. Entre dichas propuestas figuró la celebración de una conferencia internacional de alto nivel para determinar formas y medios de eliminar las armas nucleares con arreglo a un programa escalonado para prohibir el desarrollo, la producción, la adquisición, el ensayo, el almacenamiento, la transferencia, el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares, y facilitar su destrucción. Muchos Estados partes pidieron el establecimiento de un órgano subsidiario sobre desarme nuclear en la Conferencia de Examen de 2015.

25. Los Estados partes expresaron profunda preocupación por la continuación del estancamiento en la Conferencia de Desarme, incluida la persistente incapacidad para acordar y aplicar un programa de trabajo convenido, amplio y equilibrado, a pesar de los nuevos intentos por lograr el consenso. Se tomó nota de la reunión de alto nivel sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y la promoción de las negociaciones multilaterales de desarme, convocada por el

Secretario General de las Naciones Unidas en septiembre de 2010. En vista de la persistente situación de estancamiento en la Conferencia de Desarme, una serie de Estados partes subrayaron la necesidad de que la comunidad internacional examine las opciones para asegurar el progreso en las negociaciones multilaterales de desarme.

26. Los Estados partes recordaron que la Conferencia de Desarme debería comenzar inmediatamente las negociaciones sobre un tratado no discriminatorio, multilateral e internacional y efectivamente verificable por el que se prohíba la producción de material fisionable para su utilización en armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, de conformidad con el informe del Coordinador Especial de 1995 (CD/1299) y el mandato que figura en él. Algunos Estados partes hicieron hincapié en que la negociación de un tratado de esa índole es el siguiente paso lógico en el programa de negociación para el mecanismo multilateral de desarme. Hasta la negociación y entrada en vigor de ese tratado, algunos Estados partes pidieron a los Estados poseedores de armas nucleares y a todos los demás Estados pertinentes que mantengan o apliquen las moratorias declaradas en relación con la producción de material fisionable para su uso en armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. En espera de esas negociaciones, varios Estados partes informaron sobre sus iniciativas para alentar el debate sustantivo de las cuestiones relativas a ese tratado.

27. Muchos Estados partes reconocieron el logro de medidas por la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América para aplicar el Acuerdo de gestión y eliminación del plutonio y sus protocolos, incluidas las conversaciones con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para la aplicación de los acuerdos de verificación.

28. Los Estados partes destacaron la importancia de la aplicación de los principios de irreversibilidad, verificabilidad y transparencia en relación con la eliminación de los programas militares del material fisionable que ya no se considera necesario para fines militares. Con ese fin, algunos Estados partes pidieron la pronta elaboración de mecanismos multilaterales de verificación eficaces y fiables, en el contexto del OIEA, a fin de asegurar la retirada irreversible del material fisionable que cada Estado poseedor de armas nucleares haya determinado que ya no es necesario para fines militares.

29. Los Estados partes reafirmaron que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares. Los Estados partes recordaron que los Estados partes no poseedores de armas nucleares tenían un legítimo interés en recibir garantías de seguridad inequívocas y jurídicamente vinculantes de los Estados poseedores de armas nucleares respecto a que no emplearían ni amenazarían con emplear armas nucleares contra ellos. En este sentido, muchos Estados partes subrayaron que estas garantías debían ser incondicionales. Los Estados partes recordaron que la Conferencia de Desarme debería abrir de inmediato un debate sobre acuerdos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares, con miras a elaborar recomendaciones sobre todos los aspectos de esta cuestión, sin excluir un instrumento jurídicamente vinculante en el plano internacional. Muchos Estados partes hicieron hincapié en la necesidad de concluir un tratado universal, incondicional y jurídicamente vinculante para dar garantías a los Estados no

poseedores de armas nucleares que no sean partes en el Tratado contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares por los Estados poseedores de armas nucleares. Muchos Estados partes pidieron el establecimiento de un órgano subsidiario en la Conferencia de Examen de 2015 sobre esta cuestión.

30. Se exhortó a los Estados poseedores de armas nucleares a que, incluso antes de la aplicación de esas medidas, respetaran plenamente y ampliaran los compromisos existentes con respecto a las garantías de seguridad. Además de su política de no ser el primero en recurrir a las armas nucleares, algunos Estados partes reconocieron que China se había comprometido de manera incondicional a no recurrir a la amenaza o al empleo de armas nucleares contra los Estados no poseedores de ese tipo de armas o contra las zonas libres de armas nucleares.

31. Los Estados partes subrayaron la importancia de la entrada urgente en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, como elemento fundamental del régimen internacional de desarme y no proliferación nucleares. Los Estados partes vieron con satisfacción la reciente ratificación del Tratado por parte de Indonesia, uno de los Estados incluidos en el anexo 2, y las ratificaciones de Ghana, Guatemala y Guinea, así como la firma de Niue.

32. Se exhortó a todos los Estados que aún no lo hubieran hecho, a ratificar sin demora el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, en particular los ocho Estados restantes cuyas ratificaciones eran necesarias para que el Tratado entrara en vigor. Los Estados partes recordaron que las decisiones positivas de los Estados poseedores de armas nucleares sobre el Tratado tendrían un efecto favorable respecto de las ratificaciones de este. Los Estados partes reconocieron la contribución de las conferencias previstas en el artículo XIV para facilitar la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, al proceso de universalización del Tratado, y alentaron el uso de este y de otros mecanismos para la promoción del Tratado, incluidas las actividades de difusión y las iniciativas para la creación de capacidad. Se instó a todos los Estados, en particular a los que habían ratificado recientemente el Tratado, a establecer contacto con los Estados que aún no lo hubieran ratificado, compartir sus experiencias al respecto y alentar a que se realicen más ratificaciones.

33. Se instó a todos los Estados a mantener o a aplicar las declaraciones de moratoria sobre las explosiones de ensayos de armas nucleares mientras se encuentre pendiente la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.

34. Muchos Estados partes pidieron el cierre y desmantelamiento inmediatos de todos los emplazamientos restantes utilizados para las explosiones de ensayos de armas nucleares y de su infraestructura conexas, y la prohibición de la investigación sobre armas nucleares y la fabricación de estas, y pidieron además que todos los Estados se abstuvieran de usar medios alternativos de ensayo de armas nucleares y nuevas tecnologías para actualizar los sistemas existentes de armas nucleares. Muchos Estados partes expresaron la inquietud de que la fabricación de nuevos tipos de armas nucleares pudiera resultar en la reanudación de los ensayos nucleares lo que iría en contra del objetivo y el propósito del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.

35. Los Estados partes hicieron hincapié en la necesidad de apoyar la importante labor de la Comisión Preparatoria de la Organización del Tratado de Prohibición

Completa de los Ensayos Nucleares para establecer el sistema de verificación del Tratado, y alentaron el desarrollo de una capacidad técnica relacionada en los Estados. Varios Estados partes expresaron su apoyo al uso civil de la información del sistema de vigilancia internacional, particularmente en el contexto de los desastres naturales y otras situaciones de emergencia.

36. Algunos Estados partes acogieron con beneplácito diversas iniciativas para explorar la factibilidad y la complejidad de la verificación del desarme nuclear, entre ellas el proyecto de Noruega y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, en que se consideraban los retos técnicos y de procedimiento del desmantelamiento de las armas nucleares, en el contexto del artículo VI del Tratado.

37. Los Estados partes recordaron la importancia de la educación en materia de desarme y no proliferación, lo que incluye una labor constante de educación de los jóvenes, el uso de la nueva tecnología de la información y las comunicaciones, así como la colaboración entre los gobiernos, las organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales, las instituciones académicas y el sector privado.

38. Se reconocieron las nuevas propuestas e iniciativas de los gobiernos y la sociedad civil relacionadas con el logro de un mundo libre de armas nucleares y se expresó apoyo a una labor futura y permanente en esa materia. Los Estados partes reconocieron el valioso papel que desempeña la sociedad civil en la consecución de los objetivos del Tratado.

39. Los Estados partes subrayaron que las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) eran un componente fundamental del régimen de no proliferación de armas nucleares, desempeñaban un papel indispensable en la aplicación del Tratado y contribuían a crear un entorno propicio para la cooperación en materia nuclear.

40. Se destacó que el OIEA era la autoridad competente encargada de verificar y asegurar, de acuerdo con su Estatuto y su sistema de salvaguardias, el cumplimiento por los Estados partes de los acuerdos de salvaguardias que asumieron en virtud de las obligaciones que les impone el párrafo 1 del artículo III del Tratado, con vistas a evitar el desvío de la energía nuclear de los usos pacíficos a las armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. Varios Estados partes destacaron la función reglamentaria de la Junta de Gobernadores y del Director General del OIEA para la plena aplicación de los acuerdos de salvaguardias.

41. Muchos Estados partes consideraban que las salvaguardias debían aplicarse de tal manera que se cumpliera con el artículo IV del Tratado y se evitara obstaculizar el desarrollo económico y tecnológico de las partes o la cooperación internacional en materia de actividades nucleares con fines pacíficos.

42. Los Estados partes recordaron la importancia de la aplicación de las salvaguardias amplias del OIEA a todos los materiales básicos o materiales fisionables especiales en todas las actividades nucleares con fines pacíficos en sus territorios de acuerdo con las disposiciones del artículo III del Tratado. Acogieron con beneplácito que otros seis Estados hubieran puesto en vigor acuerdos amplios sobre salvaguardias con el OIEA desde la celebración de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado, e instaron a los 14 Estados partes cuyos acuerdos amplios sobre salvaguardias no hubieran sido puestos en vigor a que lo hicieran a la brevedad.

43. Los Estados partes recordaron que habían alentado a todos los Estados que tuvieran protocolos sobre pequeñas cantidades a que los modificaran o rescindieran, según correspondiera, y reconocieron que el protocolo revisado sobre pequeñas cantidades había sido aceptado por 53 Estados.

44. Los Estados partes recordaron que habían alentado a todos los Estados que aún no lo hubieran hecho, a que concertaran y pusieran en vigor protocolos adicionales y los aplicaran de manera provisional hasta su entrada en vigor a la brevedad posible. Los Estados partes vieron con satisfacción que desde la celebración de la Conferencia de las Partes de 2010, 14 Estados hubieran puesto en vigor el protocolo adicional.

45. Muchos Estados partes observaron que los acuerdos amplios sobre salvaguardias no eran suficientes para que el OIEA pudiera ofrecer garantías fidedignas sobre la inexistencia de materiales o actividades nucleares no declarados. Destacaron que la aplicación del protocolo adicional daba al OIEA mayor información y acceso, fortalecía la capacidad del Organismo de brindar garantías de la inexistencia de materiales o actividades nucleares en un Estado, y aumentaba la confianza acerca del cumplimiento de las obligaciones impuestas al Estado en virtud del Tratado. Varios de esos Estados partes consideraban que un acuerdo amplio de salvaguardias, junto con un protocolo adicional, constituían la norma de verificación actual.

46. Muchos Estados partes observaron que la concertación de un protocolo adicional era una decisión soberana de cada Estado, pero que una vez que ese protocolo entraba en vigor, constituía una obligación jurídica. Muchos Estados partes pusieron de relieve la necesidad de distinguir entre obligaciones jurídicas y medidas voluntarias de fomento de la confianza y de asegurar que esas iniciativas voluntarias no se transformaran en obligaciones jurídicas de salvaguardia. Señalaron que las medidas adicionales relacionadas con las salvaguardias no debían afectar a los derechos de los Estados partes del Tratado que no son poseedores de armas nucleares.

47. Para alcanzar una mayor adhesión al protocolo adicional, varios Estados partes pusieron de relieve la necesidad de proporcionar orientación y asistencia para llevar a cabo procesos nacionales y construir la infraestructura jurídica e institucional necesaria en el país. Algunos Estados partes ofrecieron asistencia para ese fin.

48. Muchos Estados partes hicieron hincapié en que la adhesión al Tratado y a las salvaguardias totales debía ser una condición para cualquier tipo de cooperación en materia nuclear con Estados que no fueran parte del Tratado.

49. Algunos Estados partes hicieron referencia a la importancia de los acuerdos de ofrecimiento voluntario y de los protocolos adicionales correspondientes aplicados por los Estados que son poseedores de armas nucleares. Señalaron que esos acuerdos brindaban al OIEA una experiencia valiosa para la aplicación de las salvaguardias. Muchos Estados partes propusieron que los Estados poseedores de armas nucleares se comprometieran a aceptar salvaguardias totales.

50. Los Estados partes recordaron que las salvaguardias del OIEA debían examinarse y evaluarse periódicamente. Las decisiones adoptadas por los órganos normativos del OIEA orientadas a fortalecer aún más la efectividad y a mejorar la eficiencia de las salvaguardias del OIEA debían apoyarse y ponerse en práctica.

51. Los Estados partes reconocieron las contribuciones técnicas y financieras adicionales de los Estados para ayudar al OIEA a cumplir con sus responsabilidades respecto de las salvaguardias para mejorar la base tecnológica correspondiente, incluida la construcción de un nuevo Laboratorio Analítico de Salvaguardias.

52. Varios Estados partes acogieron con beneplácito la labor realizada por el OIEA en la conceptualización y el desarrollo de sistemas a nivel de los Estados para la aplicación de salvaguardias y también vieron con satisfacción la aplicación de sistemas integrados de salvaguardias a nivel de los Estados por parte del OIEA.

53. Muchos Estados partes destacaron la importancia de mantener y observar plenamente el principio de confidencialidad con respecto a la información sobre salvaguardias y subrayaron la responsabilidad del OIEA en esta materia. Dado que existe preocupación por casos de filtración de esa información, destacaron que debía respetarse plenamente su confidencialidad y que las medidas para su protección debían fortalecerse, con vistas a evitar la filtración de información sensible o confidencial.

54. Los Estados partes recordaron la importancia de cumplir con las obligaciones de no proliferación y de abordar todos los asuntos relativos al cumplimiento para respaldar la integridad del Tratado y la autoridad del sistema de salvaguardias. Muchos Estados partes expresaron preocupación con respecto al incumplimiento de las obligaciones de las salvaguardias, como ocurría en los casos que actualmente son objeto de resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de decisiones de la Junta de Gobernadores del OIEA, y exhortaron a los Estados que no cumplen las disposiciones a cooperar enteramente con el OIEA y a procurar el cumplimiento pleno de sus obligaciones.

55. Muchos Estados partes subrayaron que la información del OIEA con respecto a la aplicación de las salvaguardias debía continuar basándose en los hechos y en los aspectos técnicos y hacer referencia adecuada a las disposiciones pertinentes de los acuerdos de salvaguardias. Se destacó que, de acuerdo con el artículo XII.C del Estatuto del OIEA y con lo dispuesto en el documento INFCIRC/153 (Corr.), los inspectores deben informar de cualquier incumplimiento al Director General, que transmitirá el informe a la Junta de Gobernadores, que, a su vez, exhortará al Estado en cuestión a remediar inmediatamente todo incumplimiento que la Junta considere que haya ocurrido, e informará del incumplimiento a todos los miembros y al Consejo de Seguridad y la Asamblea General de las Naciones Unidas.

56. Muchos Estados partes pusieron de relieve la importancia del acceso del OIEA, en particular de su Director General, al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General de las Naciones Unidas, de conformidad con el artículo XII.C del Estatuto del OIEA y el párrafo 19 del documento INFCIRC/153 (Corr.), así como el papel del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, en virtud de lo establecido en la Carta de las Naciones Unidas, en el respaldo al cumplimiento de los acuerdos de salvaguardias del OIEA y en velar por el cumplimiento de las obligaciones de salvaguardia mediante la adopción de las medidas apropiadas en el caso de violaciones que el OIEA les notifique.

57. Varios Estados partes hicieron hincapié en que las respuestas a las preocupaciones respecto del cumplimiento de cualquier Estado parte de una obligación dimanante del Tratado debían buscarse por medios diplomáticos, de conformidad con las disposiciones del Tratado y de la Carta de las Naciones Unidas.

58. Los Estados partes reiteraron la necesidad de asegurar que sus exportaciones relacionadas con material nuclear no contribuyan directa o indirectamente a la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos, y de que esas exportaciones se avengan por completo a los objetivos y fines establecidos en el Tratado, en particular sus artículos I, II y III, así como a la decisión relativa a los principios y objetivos de la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear aprobada por la Conferencia de Examen y Prórroga en 1995. Varios Estados partes expresaron la opinión de que los controles de las exportaciones eran un medio legítimo, necesario y deseable para la aplicación de las obligaciones de los Estados partes de conformidad con el artículo III del Tratado. Los Estados partes recordaron que habían alentado al uso de orientaciones y acuerdos negociados y concertados de manera multilateral por los Estados partes para la elaboración de sus propios controles nacionales de las exportaciones.

59. Muchos Estados partes expresaron profunda preocupación por las limitaciones y las restricciones impuestas a las exportaciones a los países en desarrollo de material, equipos y tecnología nucleares con fines pacíficos, que esos Estados consideraban incompatibles con las disposiciones del Tratado. Hicieron un llamamiento a la eliminación inmediata de todas las restricciones y limitaciones a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos que fueran incompatibles con las disposiciones del Tratado. Muchos Estados partes opinaron que los controles efectivos a las exportaciones eran esenciales para facilitar la máxima cooperación posible en el uso de la energía nuclear con fines pacíficos de conformidad con las disposiciones del Tratado.

60. Muchos Estados partes subrayaron que los nuevos acuerdos de suministro para la transferencia de material básico o material fisionable especial o equipo o material especialmente diseñado o preparado para el procesamiento, el uso o la producción de material fisionable especial a Estados no poseedores de armas nucleares deben exigir como condición previa necesaria, la aceptación de las salvaguardias totales y los compromisos internacionales jurídicamente vinculantes de no adquirir armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. Varios Estados partes expresaron la opinión de que esos nuevos acuerdos de suministro también deberían requerir la aceptación de un protocolo adicional basado en lo establecido en el documento INFCIRC/540 (Corr.).

61. Los Estados partes señalaron la importancia de la protección física eficaz de todo el material nuclear y la necesidad de fortalecer la cooperación internacional a este respecto. Los Estados partes reconocieron que la responsabilidad principal de la seguridad nuclear recaía en cada uno de los Estados. Los Estados partes recordaron que, cuando se desarrolle la energía nuclear, incluso para la generación de electricidad, el uso de esa energía nuclear debe acompañarse de niveles apropiados y efectivos de seguridad, que sean coherentes con la legislación nacional de los Estados y con las respectivas obligaciones internacionales.

62. Algunos Estados partes consideraban que el OIEA tenía un papel esencial que desempeñar en la labor de mejoramiento del marco de seguridad nuclear mundial y de promoción de su puesta en práctica. Los Estados partes recordaron que habían alentado a los Estados a que mantuvieran los niveles más elevados posibles de seguridad y de protección física del material y las instalaciones nucleares. Se alentó a los Estados partes a aplicar a la brevedad posible, según corresponda, las recomendaciones sobre la protección física del material y las instalaciones nucleares

contenidas en el documento INFCIRC/225/Rev.5 del OIEA y en otros instrumentos internacionales pertinentes. Se alentó a los Estados partes a aprovechar plenamente los servicios de asesoramiento del OIEA en materia de seguridad nuclear.

63. Los Estados partes acogieron con beneplácito las adhesiones recientes a la modificación de la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares, y se alentó a los Estados que aún no la hubieran ratificado a hacerlo a la brevedad posible. Algunos Estados partes vieron con satisfacción el establecimiento de un Comité de orientación sobre seguridad física nuclear en el OIEA y la elaboración continua de la Serie de Seguridad Nuclear.

64. Algunos Estados partes observaron con honda preocupación el problema del tráfico ilícito de materiales nucleares y sustancias radiactivas. Los Estados partes recordaron la necesidad de aumentar su capacidad nacional para detectar, impedir e interrumpir el tráfico ilícito de materiales nucleares por sus territorios, de conformidad con las obligaciones internacionales que les atañen, e instaron a los Estados partes que estuvieran en condiciones de hacerlo, a que trabajaran para intensificar las asociaciones internacionales y la creación de capacidad a este respecto. También recordaron la necesidad de que los Estados partes establecieran y pusieran en marcha controles nacionales eficaces para prevenir la proliferación de armas nucleares, de conformidad con las obligaciones jurídicas internacionales que les corresponden. Se sugirió que los Estados partes podrían acordar el intercambio de información y conocimientos especializados, con sujeción a las leyes y los procedimientos nacionales respectivos, por medio de mecanismos bilaterales y multilaterales. Algunos Estados partes recalcaron la importancia de desarrollar la ciencia forense nuclear como instrumento para determinar el origen de los materiales nucleares y otros materiales radiactivos que se detectan y de proporcionar pruebas para el enjuiciamiento de actos de tráfico ilícito y uso malicioso. Algunos Estados partes tomaron nota de la labor del OIEA en apoyo de las actividades de los Estados partes para combatir dicho tráfico, entre las que se incluyen las emprendidas por el Organismo para permitir un mayor intercambio de información y el mantenimiento constante de su base de datos sobre el tráfico ilícito.

65. Muchos Estados partes expresaron preocupación en relación con la amenaza del terrorismo y el riesgo de que agentes no estatales pudieran adquirir armas nucleares y sus sistemas vectores. Se acogió con beneplácito la contribución realizada por la Alianza mundial contra la proliferación de armas de destrucción en masa y materiales conexos y la Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear para aumentar la protección física de las instalaciones nucleares y el material fisionable en todo el mundo. Se señaló la necesidad de aplicar plenamente la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. Los Estados partes recordaron que todos los Estados partes que aún no lo hubieran hecho debían firmar el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear.

66. Los Estados partes tomaron nota del comunicado aprobado en la Cumbre de Seguridad Nuclear de Seúl que se celebró del 26 al 27 de marzo de 2012. Muchos Estados partes reconocieron los nuevos compromisos nacionales adquiridos en la Cumbre para reforzar la seguridad nuclear y abordar el terrorismo nuclear.

67. Los Estados partes recordaron su apoyo a las zonas libres de armas nucleares internacionalmente reconocidas, establecidas sobre la base de acuerdos concertados libremente entre los Estados de las regiones interesadas, y de conformidad con las directrices de 1999 de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. Se

reconocieron las contribuciones del Tratado Antártico, el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco), el Tratado sobre la zona desnuclearizada del Pacífico Sur (Tratado de Rarotonga), el Tratado sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Asia sudoriental (Tratado de Bangkok), el Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en África (Tratado de Pelindaba) y el Tratado sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en el Asia central para cumplir los objetivos del desarme nuclear y la no proliferación nuclear. Los Estados partes acogieron con beneplácito los esfuerzos realizados para consolidar la condición de Mongolia como Estado libre de armas nucleares. Los Estados partes acogieron con agrado el aumento de la cooperación entre las partes de las zonas y observaron con satisfacción los preparativos para la celebración en 2015 de la Tercera Conferencia de Estados partes y signatarios de Tratados de Zonas Libres de Armas Nucleares y Mongolia.

68. Los Estados partes acogieron con beneplácito los avances realizados con respecto a la consolidación de las zonas libres de armas nucleares existentes, incluido el establecimiento de la Comisión Africana de Energía Nuclear y el acuerdo entre las partes del Tratado sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Asia sudoriental y los Estados poseedores de armas nucleares relacionados con el Protocolo de dicho Tratado. Los Estados partes esperaban con interés que los Estados poseedores de armas nucleares firmaran y ratificaran el Protocolo de ese Tratado lo antes posible. Los Estados partes esperaban con interés la reanudación de las consultas con los Estados poseedores de armas nucleares sobre el Protocolo del Tratado relativo a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Asia central. Muchos Estados partes expresaron preocupación por que aún debían retirarse las reservas y las declaraciones interpretativas con respecto a los protocolos de los tratados de establecimiento de zonas libres de armas nucleares. Muchos Estados partes opinaron que el establecimiento de zonas libres de armas nucleares no reemplazaba las obligaciones jurídicas y los compromisos inequívocos de los Estados poseedores de armas nucleares de conseguir la eliminación total de sus arsenales nucleares.

69. Los Estados partes recordaron la importancia de la resolución sobre el Oriente Medio aprobada por la Conferencia de Examen y Prórroga de 1995 y recordaron que la Conferencia de Examen de 2000 y las conclusiones y recomendaciones de medidas de seguimiento aprobadas en la Conferencia de Examen de 2010 confirmaron sus metas y objetivos. Recordaron que la resolución seguiría en vigor hasta que las metas y los objetivos se cumplieran y que la resolución, que había sido copatrocinada por los Estados depositarios del Tratado, era un elemento esencial del resultado de la Conferencia de 1995 y de la justificación para la prórroga indefinida del Tratado que se aprobó sin ser sometida a votación en 1995. Los Estados partes recordaron su determinación de adoptar, tanto individual como colectivamente, todas las medidas que fueran necesarias para su aplicación inmediata.

70. Los Estados partes recordaron la importancia de un proceso que condujera a la plena aplicación de la resolución relativa al Oriente Medio de 1995 y los pasos prácticos encaminados a conseguir ese fin, que se ratificaron en la Conferencia de Examen de 2010. En ese contexto, los Estados partes acogieron con agrado que el Secretario General de las Naciones Unidas y los copatrocinadores de la resolución de 1995, en consulta con los Estados de la región, nombraran facilitador al Sr. Jaakko Laajava (Finlandia) y que designaran a Finlandia Gobierno anfitrión de la

Conferencia de 2012 sobre la creación en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa. Los Estados partes expresaron apreciación por el informe que el facilitador presentó al Comité y que figura en el documento NPT/CONF.2015/PC.I/11, y aguardaban con vivo interés la presentación de su informe en el segundo período de sesiones del Comité. Acogieron con beneplácito las continuadas y amplias consultas que había realizado desde su nombramiento.

71. Los Estados partes recalcaron la importancia de que en la Conferencia de 2012 participaran todos los Estados de la región, en aplicación de las conclusiones y recomendaciones para las acciones de seguimiento adoptadas en la Conferencia de Examen de 2010. Los Estados partes reconocieron que una Conferencia de éxito exigía un mayor esfuerzo por parte de todos, de conformidad con los principios de referencia ratificados en la Conferencia de Examen de 2010. Los Estados partes subrayaron indistintamente la necesidad de que el facilitador, los organizadores de la Conferencia y todos los Estados de la región aceleraran e intensificaran sus consultas.

72. Muchos Estados partes solicitaron más claridad sobre las cuestiones pendientes, como la agenda, las modalidades, los resultados y las medidas de seguimiento para un proceso continuo. Algunos Estados partes subrayaron la importancia de la inclusividad en los preparativos de la Conferencia. Los Estados partes recordaron la responsabilidad del Secretario General de las Naciones Unidas y los copatrocinadores de la resolución de 1995, en consulta con los Estados de la región, de convocar la Conferencia. Algunos Estados partes opinaron que la propia región tenía la responsabilidad de crear un entorno político propicio para el éxito de la Conferencia. Los Estados partes esperaban que la Conferencia constituyera un paso positivo hacia adelante en el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio.

73. Muchos Estados partes enfatizaron que una zona de estas características en el Oriente Medio mejoraría con creces la paz y la seguridad internacionales, así como la confianza en la región. Algunos Estados partes subrayaron la necesidad de hacer uso de la experiencia adquirida en otras zonas libres de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en la creación de una zona semejante en el Oriente Medio. Algunos Estados partes señalaron el útil papel que podrían desempeñar el OIEA, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y la Dependencia de Apoyo a la Aplicación de la Convención de la Convención sobre las armas biológicas para apoyar las iniciativas encaminadas a crear dicha zona. Muchos Estados partes instaron a la formación de un órgano subsidiario en la Conferencia de Examen de 2015 para evaluar la aplicación de la resolución de 1995.

74. Los Estados partes recordaron la necesidad de que todos ellos respetaran estrictamente sus obligaciones y compromisos con arreglo al Tratado y la necesidad de que todos los Estados de la región adoptaran medidas pertinentes y medidas de fomento de la confianza para contribuir al cumplimiento de los objetivos de la resolución de 1995. Recordaron que todos los Estados debían abstenerse de emprender medidas que obstaculizaran el logro de este objetivo.

75. Los Estados partes recordaron la importancia de que Israel se adhiriera al Tratado y sometiera todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias amplias del OIEA. Los Estados partes recordaron la urgencia e importancia de conseguir la

universalidad del Tratado y la necesidad de que todos los Estados del Oriente Medio que aún no lo hubieran hecho se adhirieran al Tratado como Estados no poseedores de armas nucleares, a fin de conseguir su universalidad en una fecha temprana.

76. En cuanto a otras cuestiones regionales, los Estados partes recordaron la necesidad de que la India y el Pakistán se adhirieran al Tratado como Estados no poseedores de armas nucleares de manera inmediata y sin condiciones, y de que pusieran en vigor los acuerdos de salvaguardias amplias que requiere el Tratado. Algunos Estados partes exhortaron a la India y al Pakistán a que frenaran sus programas de armas y misiles nucleares y, estando pendiente su adhesión al Tratado, a que adoptaran y promovieran medidas prácticas de no proliferación y desarme nuclear.

77. Algunos Estados partes recordaron la necesidad de que la República Popular Democrática de Corea cumpliera los compromisos contraídos en las conversaciones entre las seis partes, incluida la renuncia completa y verificable de todas las armas nucleares y programas nucleares existentes, de conformidad con la Declaración Conjunta de septiembre de 2005. Se instó a la República Popular Democrática de Corea a que cumpliera sus obligaciones con arreglo a las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 1718 (2006) y 1874 (2009). Se recalcó que la República Popular Democrática de Corea no podía tener en ningún caso la condición de Estado poseedor de armas nucleares de conformidad con el Tratado. Se expresó grave preocupación por su programa nuclear, incluido el programa de enriquecimiento de uranio, que era una amenaza para el Tratado. Se recalcaron la importancia de cumplir el objetivo de la desnuclearización de la península de Corea y la necesidad de hallar una solución pacífica a esta cuestión. Se expresó profunda preocupación por que la República Popular Democrática de Corea hubiera llevado a cabo un lanzamiento el 13 de abril de 2012. Se exhortó a la República Popular Democrática de Corea a que se abstuviera de realizar nuevas acciones, incluidas las explosiones de ensayos nucleares, que plantearían problemas de seguridad en la región.

78. Los Estados partes acogieron con beneplácito el resultado de los debates del 14 de abril de 2012 entre la República Islámica del Irán y el E3+3. Muchos Estados partes consideraron estos debates como una oportunidad para adoptar medidas concretas, siguiendo un enfoque gradual y el principio de la reciprocidad, a fin de negociar una solución sostenible que abordara de manera efectiva las cuestiones específicas planteadas por muchos Estados partes y que reestableciera la confianza internacional en las intenciones exclusivamente pacíficas del programa nuclear iraní, respetando plenamente, al mismo tiempo, el derecho de ese país a utilizar la energía nuclear para fines pacíficos, de conformidad con los artículos I, II y III del Tratado. Los Estados partes reconocieron el papel fundamental del OIEA en este ámbito. La República Islámica del Irán afirmó que su programa nuclear tenía fines pacíficos únicamente y se ajustaba al Tratado.

79. Muchos Estados partes recalcaron que querían resolver cuestiones pendientes específicas en relación con las actividades nucleares de la República Árabe Siria, incluso mediante la plena cooperación de ese país con el OIEA. La República Árabe Siria afirmó que estaba comprometida con su acuerdo de salvaguardias amplias y que aguardaba la aplicación de un plan de trabajo con el Organismo.

80. Los Estados partes recordaron que nada de lo dispuesto en el Tratado debía interpretarse en el sentido de que afecta el derecho inalienable de todas las partes en él de llevar a cabo investigaciones, producir o utilizar la energía nuclear con fines

pacíficos, sin discriminación y de conformidad con lo dispuesto en los artículos I, II y III del Tratado. Este derecho constituía uno de los objetivos fundamentales del Tratado. Los Estados partes recalcaron que este derecho debía ejercerse de conformidad con las obligaciones dispuestas en el Tratado. Los Estados partes recordaron que debían respetarse las elecciones y decisiones de cada país en materia de utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin poner en peligro su política o los acuerdos y arreglos de cooperación internacional relativos al uso de la energía nuclear con fines pacíficos y su política relativa al ciclo del combustible.

81. Los Estados partes recordaron su compromiso de facilitar el intercambio más completo posible de equipo, materiales e información científica y tecnológica, y su derecho a participar en ese intercambio, en relación con la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos de conformidad con todas las disposiciones del Tratado. Muchos Estados partes consideraron que ese intercambio era importante a la luz del cambio climático, la creciente demanda de energía, la necesidad de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el desarrollo sostenible. Los Estados partes recordaron la importancia de facilitar las transferencias de tecnología nuclear y de cooperación internacional entre los Estados partes de conformidad con el Tratado, y de eliminar a este respecto cualquier limitación injustificada que fuese incompatible con el Tratado. Muchos Estados partes hicieron hincapié en que la transferencia de tecnología nuclear y de cooperación internacional debería apoyarse y perseguirse de buena fe y sin discriminación. Los Estados partes recordaron que, en la promoción de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, debía concederse un tratamiento preferencial a los Estados que son partes en el Tratado y no poseen armas nucleares, teniendo particularmente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo.

82. Muchos Estados partes subrayaron la importancia del intercambio de conocimientos nucleares y la transferencia de tecnología nuclear a los Estados en desarrollo para mantener y mejorar sus capacidades científicas y tecnológicas, contribuyendo así también a su desarrollo socioeconómico. Los Estados partes pusieron de relieve el papel fundamental del OIEA en la esfera de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. También hicieron hincapié en el valor y la importancia del programa de cooperación técnica del OIEA, en particular en los ámbitos de la salud humana, la alimentación y la agricultura, los recursos hídricos, la protección del medio ambiente, los usos industriales, la seguridad nuclear y radiológica y la energía nuclear.

83. Los Estados partes recordaron la necesidad de fortalecer el programa de cooperación técnica del OIEA que presta asistencia a los Estados partes que son Estados en desarrollo en la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Los Estados partes hicieron hincapié en la necesidad de proseguir, en el marco del OIEA, los esfuerzos encaminados a aumentar la eficacia, la eficiencia y la transparencia de su programa de cooperación técnica y a asegurar que los recursos del OIEA para las actividades de cooperación técnica sean suficientes, seguros y previsibles. Muchos Estados partes destacaron que la cooperación y asistencia técnicas que presta el Organismo no deben estar sujetas a condiciones que sean incompatibles con las disposiciones de su Estatuto.

84. Varios Estados partes manifestaron su apoyo a la Iniciativa sobre los Usos Pacíficos del OIEA. Algunos Estados partes proporcionaron información sobre las contribuciones a la Iniciativa desde 2010, e instaron a todos los Estados que

estuviesen en condiciones de hacerlo a contribuir a la ampliación del acceso a la tecnología nuclear y sus aplicaciones.

85. Los Estados partes reconocieron que la responsabilidad primordial en la esfera de la seguridad nuclear correspondía a cada Estado. Los Estados partes recordaron que, cuando se desarrolla la energía nuclear, incluida la energía nucleoelectrica, la utilización de la energía nuclear debe ir acompañada de niveles adecuados y eficaces de seguridad, conformes con la legislación nacional de los Estados y sus respectivas obligaciones internacionales.

86. Muchos Estados partes destacaron la función central que le cabe al OIEA en la promoción de la cooperación internacional y la coordinación de las actividades internacionales para fortalecer la seguridad nuclear a nivel mundial, incluida su función de desarrollo y promoción de las normas de seguridad nuclear.

87. Muchos Estados partes destacaron que, habida cuenta de las consecuencias transfronterizas de los accidentes nucleares, la seguridad nuclear no es únicamente una cuestión de interés nacional, y que la cooperación internacional es vital para el intercambio de conocimientos, tecnología, lecciones aprendidas y mejores prácticas. Señalaron que el accidente en la central nuclear de Fukushima Daiichi en marzo de 2011 puso de manifiesto la necesidad de reforzar la seguridad nuclear en todo el mundo, entre otras cosas mejorando los instrumentos jurídicos internacionales pertinentes. Los Estados partes acogieron con beneplácito las iniciativas nacionales, regionales y mundiales encaminadas a reforzar la seguridad nuclear en respuesta al accidente.

88. Los Estados partes acogieron con beneplácito la Conferencia Ministerial del OIEA sobre Seguridad Nuclear, celebrada en junio de 2011, y su Declaración. Muchos Estados partes acogieron favorablemente las medidas adoptadas para aplicar el Plan de Acción sobre seguridad nuclear aprobado por la Conferencia General del OIEA en septiembre de 2011. Algunos Estados partes alentaron a los Estados a recibir en forma periódica a las misiones de examen de la seguridad organizadas por el OIEA.

89. Los Estados partes reconocieron los esfuerzos realizados por el Secretario General de las Naciones Unidas en relación con la seguridad nuclear, incluida la convocatoria a la Reunión de Alto Nivel sobre la Seguridad Nuclear, que tuvo lugar en septiembre de 2011.

90. Los Estados partes destacaron la futura celebración de la conferencia ministerial de Fukushima sobre la seguridad nuclear, de la que será anfitrión el Japón, con el copatrocinio del OIEA, prevista para diciembre de 2012. Los Estados partes acogieron con beneplácito la decisión de realizar una reunión extraordinaria de las Partes Contratantes en la Convención sobre Seguridad Nuclear en agosto de 2012.

91. Muchos Estados partes expresaron la opinión de que las medidas e iniciativas encaminadas a fortalecer la seguridad nuclear no deben utilizarse para negar o limitar el derecho de los países en desarrollo al uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

92. Se exhortó a los Estados partes que aún no lo hubieran hecho a hacerse parte en la Convención sobre Seguridad Nuclear, la Convención sobre la pronta notificación de accidentes nucleares, la Convención sobre asistencia en caso de accidente nuclear o emergencia radiológica y la Convención conjunta sobre seguridad en la gestión del combustible gastado y sobre seguridad en la gestión de

desechos radiactivos. Los Estados partes expresaron satisfacción por las nuevas ratificaciones de estos convenios desde 2010. Además, se exhortó a los Estados partes que aún no lo hubiesen hecho a aplicar el Código de Conducta sobre la seguridad tecnológica y física de las fuentes radiactivas y las Directrices sobre la importación y exportación de fuentes radiactivas.

93. Los Estados partes alentaron la aplicación de nuevas medidas voluntarias para reducir al mínimo el uso de uranio altamente enriquecido en el sector civil, cuando fuese técnica y económicamente factible. Algunos Estados partes proporcionaron información sobre sus esfuerzos para minimizar el uso de uranio altamente enriquecido y devolver todas las reservas de uranio altamente enriquecido a los países de origen. Estos esfuerzos se acogieron con satisfacción. Algunos Estados partes alentaron un mayor uso de blancos de uranio poco enriquecido en la producción de radioisótopos.

94. Los Estados partes recordaron que era en interés de todos los Estados partes que el transporte de materiales radiactivos siguiera llevándose a cabo en consonancia con las normas y las directrices internacionales de seguridad y protección del medio ambiente. Varios Estados partes acogieron con beneplácito las conversaciones oficiosas sobre la comunicación entre los Estados remitentes y los Estados ribereños, con la participación del OIEA, con respecto a las preocupaciones sobre posibles accidentes o incidentes durante el transporte de materiales radiactivos.

95. Muchos Estados partes tomaron nota de las decisiones de la Junta de Gobernadores del OIEA relacionadas con las garantías del suministro, entre ellas el establecimiento de una reserva de uranio poco enriquecido en la Federación de Rusia y la aprobación del Acuerdo modelo sobre garantías del abastecimiento de combustible nuclear para respaldar los contratos comerciales. También se tomó nota de los preparativos de Kazajistán para ser sede del banco de uranio poco enriquecido con los auspicios del OIEA. Un grupo de Estados partes alentaron nuevos debates sobre la formulación de enfoques multilaterales para el ciclo del combustible nuclear. Muchos Estados partes observaron que esos debates deberían tener lugar de forma no discriminatoria y transparente, sin afectar los derechos que confiere el Tratado y sin perjuicio de las políticas nacionales sobre los ciclos del combustible, al tiempo que se abordan las complejidades técnicas, jurídicas y económicas en torno a estas cuestiones.

96. Los Estados partes recordaron que todos los Estados deberían acatar la decisión adoptada por consenso en la Conferencia General del OIEA el 18 de septiembre de 2009 sobre la prohibición de ataque armado o amenaza de ataque armado contra instalaciones nucleares en explotación o en construcción.

97. Los Estados partes recordaron la necesidad de que los Estados aplicaran un régimen de responsabilidad nuclear civil haciéndose parte en los instrumentos internacionales pertinentes o adoptando la legislación nacional adecuada, sobre la base de los principios establecidos por los principales instrumentos internacionales pertinentes.

98. Los Estados partes recordaron que, de conformidad con el artículo X del Tratado, cada Estado parte tendrá derecho, en ejercicio de su soberanía nacional, a retirarse del Tratado si decide que acontecimientos extraordinarios, relacionados con la materia que es objeto del Tratado, han comprometido los intereses supremos de su país.

99. Varios Estados partes pidieron que se profundizara el debate respecto del artículo X del Tratado, incluidas, entre otras cuestiones, las posibles respuestas a una notificación de retirada y, en caso de retirada, la continuidad en la aplicación de las salvaguardias del OIEA y la enajenación del equipo y los materiales adquiridos o desarrollados mientras el Estado era parte en el Tratado. Algunos Estados partes hicieron hincapié en que un Estado parte seguía siendo responsable, en virtud del derecho internacional, por las violaciones cometidas mientras era parte en el Tratado.

100. Algunos Estados partes no eran partidarios de tratar de reinterpretar o restringir el derecho soberano de retirada, ya que podría ser perjudicial para la implementación del Tratado. Varios Estados partes subrayaron la importancia de alentar a los Estados a permanecer en el Tratado de diversas maneras, entre ellas, reafirmando la función del Tratado y logrando su universalidad, aplicando todas las conclusiones y recomendaciones para el seguimiento de las acciones adoptadas en la Conferencia de Examen de 2010 y abordando las causas profundas que pudiesen llevar a un Estado parte a retirarse.

101. Algunos Estados partes expresaron su interés en proseguir el examen de los medios para mejorar la eficacia del proceso consolidado de examen del Tratado en el período previo a la Conferencia de Examen de 2015. Los Estados partes plantearon una serie de propuestas concretas en este sentido.
